

**PALABRAS DE MONSEÑOR DIEGO LUIS RENDÓN URREA
ORDENACIÓN EPICOPAL
CATEDRAL SANTA ROSA DE LIMA
SANTA ROSA DE OSOS, AGOSTO 25 DE 2026**

Permítanme dirigir unas cuantas palabras con todo el cariño y agradecimiento, en primer lugar, a todas las personas que se han congregado en esta iglesia catedral y a quienes han seguido esta celebración en actitud espiritual desde la distancia a través de los medios de comunicación que nos acompañan:

Capsos telecomunicaciones

Emisora comunitaria "Mi tierra Radio"

Atenas Tv

Jericó estéreo

Saludo a Mons. Jairo Jaramillo Monsalve, arzobispo emérito de Barranquilla y ministro consagrante principal de esta ordenación, quien, además, ha sido testigo excepcional de mi crecimiento en la fe desde el mismo día que derramó sobre mí las benditas aguas del bautismo y que hoy me plenifica en el sacerdocio al incorporarme al Colegio Apostólico.

Saludo a la junta directiva de la Conferencia Episcopal Colombiana:

- Su presidente, Mons. Francisco Javier Múnera Correa, arzobispo de Cartagena.
- Al vicepresidente, monseñor Gabriel Ángel Villa Vahos, arzobispo de Tunja y
- Al secretario general, monseñor Germán Medina Acosta, obispo de Engativá.
- A los excelentísimos señores arzobispos y obispos que han venido de todo el país en actitud de comunión eclesial para acogerme en el colegio apostólico, Dios les pague por estar aquí.
- a Mons. Juan Fernando Franco Sánchez, obispo de Caldas y administrador apostólico de JERICÓ y al Colegio de Consultores.
- A Mons Luis Albeiro Maldonado Monsalve, obispo de santa Rosa de Osos que nos ha acogido hoy con tanto cariño y a quien también agradezco su apoyo en todo sentido, tanto en el tiempo que estuve bajo su cayado como en esta nueva etapa ministerial que apenas comienzo.
- y a monseñor Farly Geovanny Gil Betancur, obispo de Montelíbano; compañero de estudios en el seminario, hermano en el ministerio sacerdotal y ahora también en el servicio apostólico.
- A los presbíteros acompañantes, Luis Alfonso Urrego Monsalve y Luis Jairo Rendón Ramírez quienes han hecho parte importante de mi vida ministerial.

- Saludo con cariño a los sacerdotes, religiosas, seminaristas y laicos que me acompañan de las diócesis de Sonsón Rionegro, de Riohacha, de Jericó y otras jurisdicciones y congregaciones donde he compartido mi ejercicio ministerial.

- Saludo al mundo de la educación representado aquí por un gran grupo de rectores, docentes y estudiantes, así como a los miembros de la Red

Nacional de Universidades Católicas de Colombia y su junta directiva en cabeza del padre Diego Marulanda Díaz y al nodo Antioquia Chocó en cabeza del padre Ángel David Agudelo. Saludo también al Servicio Nacional de Aprendizaje SENA representado hoy en la persona de su director general, padre Ricardo Torres Castro.

- Al señor alcalde de Santa Rosa de Osos, doctor Bernardo Molina granda y esposa, al señor alcalde de Jericó, doctor Sebastián Garcés Piedrahita, demás alcaldes y servidores públicos presentes, así como a las autoridades civiles, militares y de policía, a los líderes de diversas organizaciones, empresas y estamentos que se han sumado a este acontecimiento eclesial.

Expreso mi gratitud al Papa León XIV por este llamado que me ha hecho sin merecerlo y aprovecho para manifestar de nuevo mi total adhesión y fidelidad a la cátedra de Pedro. Usted nos recuerda santo padre que “en aquel que es uno, Cristo, nosotros somos uno”.

“Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia” nos canta el salmo 118 y esta misma acción de gracias al señor la presento por tantas personas que han pasado por mi vida haciendo parte de mi configuración como persona, como cristiano y como sacerdote:

De nuevo, toda mi gratitud para monseñor Jairo Jaramillo Monsalve. Usted ha sido protagonista de mi vida vocacional desde mi niñez. Nos trae a la memoria aquella historia del sacerdote Elí quien supo interpretar el llamado que Dios le hacía repetidamente al joven Samuel y le enseñó a responder con un sí generoso: “habla Señor que tu siervo escucha (1 Sam. 3,1-9) y aquí estamos hoy de nuevo respondiendo para el servicio desde el ministerio episcopal que usted me ha conferido.

En este sentido también expreso mi agradecimiento a mi tierra natal, Rionegro: Mis educadores en la escuela Julio Sanin y el Liceo José maría Córdoba.

A mis animadores y compañeros de juventud con quienes aprendí a amar a la Iglesia y trabajar por ella en los grupos juveniles.

Mi gratitud a la Diócesis de Riohacha donde tuve la oportunidad de vivir una maravillosa experiencia de comunión y misión en mis años de juventud que me dejara grandes aprendizajes y despejara mi camino vocacional.

Me valgo de las palabras de San Juan Pablo II en su exhortación apostólica Familiaris Consortio donde define a la familia como un “intima comunidad de vida y amor”, para dar gracias a Dios por el don de la vida que me fue dado en una familia llena de fe y amor: mi padre Teófilo, trabajador incansable, quien siempre tuvo como prioridad a su familia. Amigo entusiasta de la Eucaristía. Ya descansa en la presencia de Dios igual que mi hermano Juan Bautista.

Gracias a Dios por mi madre Ester Lucila, gran animadora en la fe, cariñosa con sus hijos y nietos; ferviente apóstol del santo rosario encomendando siempre con especial esmero a los sacerdotes y a las familias. Por favor no lo dejes de hacer mientras el Señor te lo conceda. Agradecer mis hermanos su apoyo constante, a mis tíos, primos, sobrinos y demás familiares siempre tan presentes en mi vida y ministerio.

Gratitud a la Diócesis de Santa Rosa de Osos, en cabeza de monseñor Luis Albeiro Maldonado Monsalve, a mis hermanos sacerdotes, especialmente a mis compañeros de ordenación sacerdotal, sacerdotes jubilares del año 2.000, también a las religiosas y tantos fieles laicos con quienes tuve la gracia especial de compartir la fe durante gran parte de mi vida. Recuerdo con mucho cariño a las Comunidades de Amalfi y gomezplata.

Agradezco al seminario diocesano Santo Tomás de Aquino en cabeza del su rector el padre Francisco Luis Ángel Franco. A todos los que fueron mis formadores y compañeros seminaristas por la posibilidad que me brindaron para formarme y configurarme para el ministerio ordenado. Les pido seguir orando por mí allí donde el alma es ardiente incensario a los pies del Divino Pastor.

Mi corazón se hincha de emoción y Gratitud al nombrar a la Fundación Universitaria Católica del Norte donde me dediqué por 15 años a evangelizar educando. Mi agradecimiento al padre Eduin Alberto Salazar Giraldo deseándoles éxitos en este nuevo periodo rectoral que inicia. al equipo sacerdotal, sus directivos, empleados, estudiantes y egresados. Gracias al cibercolegio y al centro Laborem, así como a la Fundación Monseñor Elkin Fernando Álvarez Botero y a la casa de encuentros Vallenevado. Que el Señor les recompense y le dé Larga vida a la Católica del Norte.

- Agradecimiento especial a los Empleados de la curia diocesana de Santa Rosa de Osos
- Al canciller y delegado para las comunicaciones diocesanas, Padre Germán Marín Rivera
- Al párroco de la catedral y delegado diocesano para la liturgia, padre José Manuel Acevedo Acevedo
- Agradecimiento especial al padre Diego Uribe Castrillón, quien con entusiasmo y maestría interpretó y diseñó mi escudo episcopal.
- Muchas gracias a la Corporación San José y la corporación Incluyendo País.
- Muchas gracias monseñor Flavio Calle Zapata, monseñor Orlando Corrales García y a las hermanas hijas del Fiat por permitirme vivir los pasados retiros espirituales preparatorios.

Marcando una misión, el lema de mi servicio episcopal “EDUCAR Y SERVIR” se presenta como una entusiasta interpretación de la escena evangélica de Juan 13 en la que Jesús, que es “el Maestro”, hace del “servicio” su más sublime cátedra uniendo eternamente diaconía y didáctica como propósito para toda una vida ofrecida para formar y cuidar el Santo Pueblo de Dios, porque Amar es servir, el

servicio exige sacrificio y se ama de verdad cuando se tienen los ojos fijos en Jesús hasta que seamos formados en El.

Siendo así, me acojo a la recomendación del santo padre León que nos recuerda que ser elegido para este servicio no es algo que se gana por nuestras acciones, sino por un regalo de Dios que se debe vivir con humildad, recordándonos que todos somos siervos llamados a ayudar con amor. El Papa también nos ha invitado a promover el diálogo, la reconciliación y la paz entre todas las personas, siendo ejemplo de comunión y fraternidad. El Papa también nos enseña que igual que Pedro, no necesitamos ser perfectos para seguir a Cristo, sino tener un corazón dispuesto a amar a pesar de nuestras caídas y errores porque estos tiempos difíciles requieren una respuesta clara y sencilla: el amor. El Papa nos exhorta a que seamos una Iglesia que hable el lenguaje del amor para sanar heridas, construir puentes y anunciar con fuerza el Reino de Dios en unidad.

Encomiendo este ministerio episcopal a la protección de la santísima virgen María, Reina de los Apóstoles, Madre de las Misericordias, Nuestra señora de las Mercedes; a San José, Patrono de la Iglesia, a Santa Laura de Jericó, a los beatos Mariano de Jesús Eusse, Juan Bautista Velásquez y Jesús Aníbal Gómez.

Gracias a todos y por favor, continúen orando por mí

+Diego Luis Rendón Urrea,
Obispo